



EL MUSEO DE LOS PINTORES

INSTITUCIÓN ARTÍSTICA DE
REFERENCIA MUNDIAL Y DESTINO
DE GRANDES MAESTROS, EL PRADO
CELEBRA EN MADRID SUS 200 AÑOS
CON UNA EXPOSICIÓN HISTÓRICA Y
NUEVOS PROYECTOS DE EXPANSIÓN

TEXTO: Alejandro González Luna FOTOS: Juan Baraja

THE PAINTERS' MUSEUM

A WORLD-CLASS INSTITUTION
BELOVED OF THE GREATEST
ARTISTS ON THE GLOBE, THE
PRADO IS CELEBRATING 200
YEARS WITH A HISTORICAL
EXHIBITION AND AMBITIOUS
NEW EXPANSION PROJECTS



Izda.: Miguel Falomir Faus, director del Museo del Prado, posa frente a Las meninas de Velázquez, una de las obras maestras de la institución
Left.: Prado Museum director, Miguel Falomir Faus poses in front of Velázquez's Las Meninas, one of the collection's masterpieces

Iba a ser, por orden del rey Carlos III, la sede del Gabinete de Ciencias Naturales; pero la Historia, que suele guardarse para sí la última palabra, tenía en mente otros planes para aquel ambicioso edificio diseñado por Juan de Villanueva. Tras años de construcción, sería abandonado a medio hacer –en parte por culpa de la ocupación de las tropas napoleónicas, que lo utilizaron de cuartel y que fundieron el plomo de sus cubiertas para fabricar proyectiles–, hasta que un nuevo monarca, Fernando VII, jaleado por su esposa María Isabel de Braganza, decidió concluir las obras y convertirlo en un museo de arte. Así fue como, el 19 de noviembre de 1819, el Real Museo de Pinturas, que más tarde se llamaría Museo Nacional del Prado, abrió sus puertas y puso a disposición del público lo mejor de las colecciones reales: un catálogo de obras reunidas durante siglos por un puñado de reyes aficionados al arte que, ampliado

con adquisiciones posteriores, representa en su conjunto el testimonio más valioso que existe de la tradición colorista europea. Y que incluye, entre otras joyas, el grueso de la producción de Velázquez, 200 cuadros de Goya, 99 piezas de Rubens, obras de Rafael, Tintoretto, Durero, Caravaggio, Brueghel el Viejo, así como la más completa serie que se conozca de El Greco, Tiziano y El Bosco.

“El Prado es una de las grandes instituciones del arte, porque tiene una personalidad fortísima en un momento en el que los museos, como tantas otras cosas, tienden a la homogeneización –explica su actual director, Miguel Falomir Faus–. Esa personalidad es el resultado de su historia y también del origen de sus colecciones, que lo hacen absolutamente único”. Ahora, a punto de cumplir sus 200 años, la pinacoteca se prepara para desplegar del 19 de noviembre de este año al 19 de noviem-

By order of King Charles III, the Prado was built to house the royal Natural History Cabinet, but history likes to have the last word and, after years of work, architect Juan de Villanueva's ambitious design was abandoned halfway through construction. This was partly because Napoleon's troops used it as barracks, melting the roof's lead to make bullets. María Isabel de Braganza later encouraged her husband, King Ferdinand VII to finish the work and convert it into an art museum. So, on 19 November 1819, the Royal Museum of Paintings – later renamed the Prado National Museum – opened its doors, offering the best of the royal collections, a catalogue of works gathered by a handful of art-loving kings. Today, it is the most valuable testimony of the European colourist tradition. It includes the bulk of Velázquez's oeuvre, 200 paintings by Goya, 99 pieces by Rubens, works by Raphael, Tintoretto,

Dürer, Caravaggio and Bruegel the Elder, as well as the world's most complete series of works by El Greco, Titian and Bosch.

“The Prado is one of the greatest art institutions. It has a very strong personality at a time when museums – and so many other things – are tending towards homogenisation,” says its director, Miguel Falomir Faus. “That personality is the result of its history and the origin of its collections, which make it absolutely unique.” Now, as it is about to celebrate its 200th anniversary, the museum is preparing to deploy a broad, year-long programme of exhibitions, international conferences, publications, educational activities, theatre, music and cinema, starting on 19 November. The aim is to show how it has evolved over time, and this evolution, the director says, has been marked by many



“AL PRADO HAN VENIDO EN BUSCA DE INSPIRACIÓN ARTISTAS COMO SARGENT, DEGAS, MONET, RENOIR, BOLDINI, WHISTLER, MOTHERWELL O PICASSO”

bre de 2019 un amplio programa de exposiciones, congresos internacionales, publicaciones, actividades educativas, teatro, música y cine, que pretenden dar a conocer su evolución en el tiempo. Una evolución que, como señala su director, ha estado marcada por otros tantos hitos de trascendencia. “Al bicentenario se le sumarán además la conmemoración del 150 aniversario de la nacionalización de sus colecciones –tras la revolución de 1868, las piezas pasaron a pertenecer al Estado–, y los 80 años del fin de la Guerra Civil, cuando el museo protagonizó una de las operaciones de rescate y salvaguarda del patrimonio artístico más exitosas que se hayan llevado a cabo”. Las obras, relata Falomir Faus, fueron sacadas de noche y trasladadas en camiones, cruzando territorio enemigo. Viajaron primero a Valencia, después a Barcelona y, por último, a Ginebra, donde permanecieron a salvo de las bombas que asolaban España.

“Por un lado, el Prado ha sido reflejo de la sociedad que lo alberga, de su empoderamiento progresivo, que hoy permite reflexionar sobre nuestra identidad e historia –apunta Javier Portús, jefe del Departamento de Pintura Española de la institución–; pero, a la vez, ha tenido una enorme influencia en el desarrollo del arte europeo de los siglos XIX y XX”. Ejemplo de esto fue el viaje que Édouard Manet realizó por tren en 1865 para visitar el museo. En cartas a sus amigos, el francés describió con asombro lo que había encontrado y se deshizo en elogios hacia El Greco, Goya y Velázquez, a quien proclamó como el pintor más grande que haya habido jamás. “La anécdota de Manet –afirma el conservador– ilustra la singularidad del Prado con respecto a sus homólogos europeos. Esta radica en su condición de espacio vivo, a donde han acudido, a modo de peregrinación, tantos grandes artistas contemporáneos (Sargent, Degas,



Javier Portús, jefe del Departamento de Pintura Española del Museo del Prado, está especializado en la cultura visual del Siglo de Oro español
Head of the Department of Spanish Painting at El Prado, Javier Portús specialises in the Spanish Golden Age, from the late 1400s to mid-1600s

important milestones: “As well as the bicentennial, we’ll celebrate the 150th anniversary of the nationalisation of its collections after the 1868 revolution. It will also be 80 years since the end of the Civil War, when the museum led one of the most successful national heritage rescue and preservation operations ever.” This was when the works were spirited out overnight and taken away on lorries, crossing enemy territory. They were first sent to Valencia, then Barcelona and, finally, to Geneva, where they remained safe from the bombs raining down on Spain at the time.

“On the one hand, the Prado has been a reflection of the society it exists in, of its progressive empowerment over the years, which today allows us to reflect on our identity and history,” says Javier Portús, who heads the institution’s Department of Spanish Painting.



“At the same time, however – and this is its other great dimension – it has also had an enormous influence on the development of European art in the 19th and 20th centuries.” One example of this, says Javier, was the long train trip Édouard Manet made in 1865 to visit the museum. In letters to his friends in Paris, the French painter gave amazed descriptions of what he found and gushed with praise for El Greco, Goya and Velázquez, whom he did not hesitate to proclaim as the greatest painter ever. “The anecdote about Manet,” says the curator, “is a fine illustration of the Prado’s uniqueness with regard to its European counterparts. And this distinctiveness derives precisely from its existence as a living space, which almost all the great contemporary artists of their time, from Sargent, Degas, Whistler and Monet to Renoir, Boldini, Motherwell and Picasso, have visited as a kind



Ana Moreno Rebordinos, Coordinadora General de Educación del museo, trabaja para hacer el arte y el patrimonio de la institución accesibles
General coordinator of the museum's education area, Ana Moreno Rebordinos works at the institution to make art accessible to all

Whistler, Monet, Renoir, Boldini, Motherwell o Picasso) para hallar inspiración entre sus extraordinarias colecciones. Pocas entidades museísticas han influido tanto en la historia del arte”.

Pero el Prado, al que se conoce como ‘el museo de los pintores’, y al que el artista Antonio Saura describió como el lugar con mayor concentración de obras maestras del mundo, quiere aprovechar el marco del bicentenario para reflexionar sobre su futuro y estrechar su vínculo con la sociedad. “Estamos trabajando para adaptarnos a los nuevos tiempos y acercar al público que se ve menos reflejado”, dice Ana Moreno Rebordinos, Coordinadora General de Educación del museo. “Esto incluye, entre otras cosas, laboratorios con jóvenes para crear lenguajes e iniciativas de su interés, así como el ‘Prado social’, una plataforma para estimular el debate sobre cuestiones de género,

etnia e identidad, a través del cual pondremos en marcha un proyecto con público penitenciario”. El museo concluirá en 2019 su fase de expansión con la incorporación del Salón de Reinos, cuya reforma llevará la firma de Norman Foster (sumándose así al Casón del Buen Retiro y al edificio de planta nueva que en 2007 erigió Rafael Moneo junto al claustro de los Jerónimos). “Todo el mundo conoce el museo por sus colecciones, pero empieza a tener un continente casi a la altura del contenido”, señala Falomir Faus. “Junto al edificio de Villanueva, obra maestra de la arquitectura neoclásica española, habrá obras de dos premios Pritzker, Foster y Moneo. Y esto va a convertir al Prado en uno de los conjuntos arquitectónicos más extraordinarios de Madrid”. El Prado “es una de las mayores historias de éxito de España como país –concluye Falomir Faus–. Y el mayor regalo que los españoles nos hemos dado en estos últimos 200 años”. ■

“MOST OF THE GREAT 20TH-CENTURY ARTISTS HAVE VISITED: SARGENT, DEGAS, WHISTLER, MONET, RENOIR, BOLDINI, MOTHERWELL, PICASSO”

of pilgrimage, in order to continue to learn and take inspiration from its extraordinary collections. Very few museums have been capable of exercising such influence on the history of art.”

But the Prado – which the artist Antonio Saura once described as the place with “the greatest concentration of masterpieces per square metre in the world” – wants to take advantage of the bicentennial to reflect on its own future and to strengthen its links with society. “In this sense, we’re adapting ourselves to new times and reaching out to a public that identifies less with institutions,” says Ana Moreno Rebordinos, general coordinator of the museum’s education area. “Among other things, this includes creating laboratories with young people to include languages and initiatives they are interested in, as well as developing Social Prado, a platform that

will stimulate debate on gender, ethnicity and identity, and includes a project for prisoners.” Next year will also see the finalisation of the museum’s expansion, including the Hall of Realms, refurbished by Norman Foster. Other additions have included the Casón del Buen Retiro and Rafael Moneo’s 2007 building adjoining the cloister of the Los Jerónimos church. “Everyone knows the museum for its collections, but it is beginning to become a vessel that is worthy of its contents,” says Miguel. “Along with the Villanueva building – the masterpiece of Spanish neoclassical architecture – we’ll now also have works by two Pritzker Prize winners, Foster and Moneo. This will make the Prado one of Madrid’s most extraordinary architectural complexes.” Miguel calls the Prado one of Spain’s greatest success stories: “It’s the greatest gift we Spaniards have given ourselves over these last 200 years.” ■